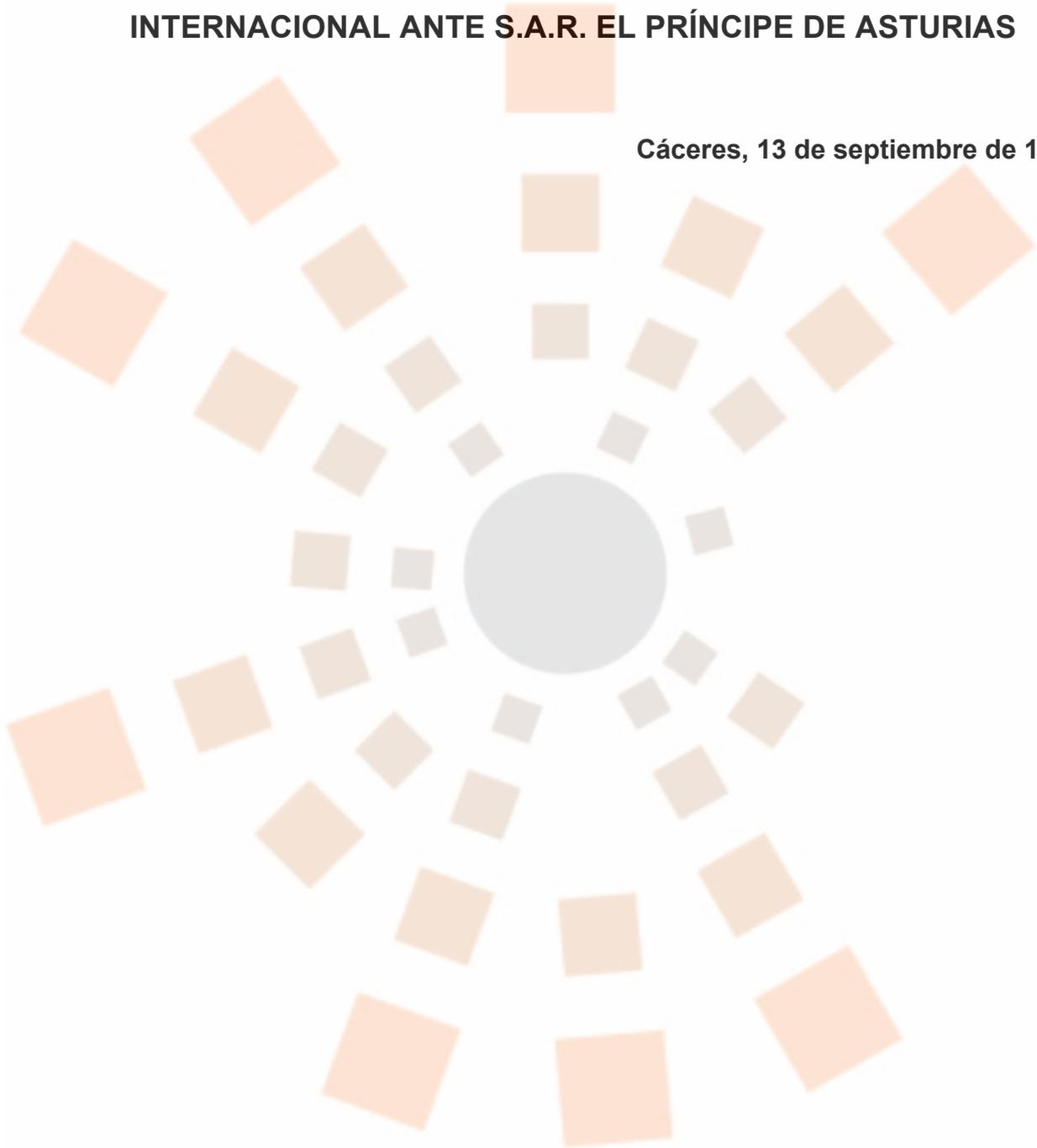


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO
DE LA INAUGURACIÓN DEL CONGRESO SOBRE DERECHO
INTERNACIONAL ANTE S.A.R. EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS**

Cáceres, 13 de septiembre de 1992



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DEL CONGRESO SOBRE DERECHO INTERNACIONAL ANTE S.A.R. EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

Cáceres, 13 de septiembre de 1992

..... congresistas. Quisiera, Señor, que las palabras de bienvenida, sinceras y calurosas, que le doy en nombre del pueblo extremeño, no fueran interpretadas en el sentido puramente cortés de un acto como el que hoy estamos celebrando en la ciudad de Cáceres.

La Junta de Extremadura, el Pueblo Extremeño se siente absolutamente orgulloso y agradecido a la Familia Real Española, no solamente por la labor, por el trabajo que desarrolla desde que en 1975 S.M. El Rey asumió la Corona y el destino de España; sino que también, como pueblo extremeño empeñado, como estamos, en desterrar lo que ha sido una leyenda negra de Extremadura, pues contemos con la valiosa colaboración de la Familia Real Española.

Yo creo que nadie me corregiría si dijera que Extremadura es la región más visitada, oficialmente, por la Familia Real Española. Este año de 1992 la Infanta Cristina estuvo en Jerez de los Caballeros, S.M. La Reina estuvo en Guadalupe en el mes de julio inaugurando el Congreso Hispano-Americano de Educación, S.M. El Rey estuvo en la Base Militar de Bótoa, hoy tenemos la presencia de S.A.R. El Príncipe de Asturias ante nosotros y dentro de unos días contaremos con la presencia de SS.MM. Los Reyes en la Feria de Zafra. Creo que no hay ninguna región que haya contado con esta colaboración, yo diría que excepcional, de los Reyes de España, de El Príncipe de Asturias, de las Infantas, hacia una región que había estado marginada durante muchísimo tiempo a lo largo de su historia.

Habrá visto, Señor, que le he hecho entrega, en el despacho del Presidente de la Diputación de Cáceres, de dos Actas Municipales, una de 1.905, donde se recogía la presencia de S.M. El Rey Alfonso XIII y otra de 1.928. De la de 1.905 no hay constancia de que dicha visita se produjera, de la de 1.928 sí hay una constancia fehaciente, a través del Acta Municipal y a través de los medios de comunicación. No sé si es que, probablemente, en aquel tiempo se preparaban las visitas con cierta antelación o, probablemente, que la Agenda Real en aquel momento no permitiera la visita de Alfonso XIII a Extremadura.

Por lo tanto, yo, Señor, quiero que sepa que el pueblo extremeño se siente orgulloso de que esté hoy entre nosotros, que estamos profundamente agradecidos de que la Familia Real, repito, nos esté ayudando a descubrir una Extremadura nueva para aquellas personas de dentro de España que, sin conocernos físicamente, de vez en cuando hacen interpretaciones metafísicas que para nada se corresponden con la realidad de una región que, señores congresistas, como

ustedes podrán apreciar a lo largo de los días que van a estar entre nosotros en Cáceres, en Trujillo, en Mérida, en Plasencia, es una de las regiones con una historia, con una cultura, con un patrimonio de los más ricos que existen, en este momento, en España.

Señores congresistas, yo les deseo, en nombre de Extremadura, que tengan una estancia feliz, que puedan apreciar el carácter hospitalario, abierto y generoso del pueblo extremeño, que no hay que confundir con servilismo. Generoso porque nos sentimos orgullosos y halagados de que todo aquel que nos visita, y si el que nos visita es portugués o es hispanoamericano, con más razón, se sienta entre nosotros bien, confortable, cómodo.

Muchas gracias señores miembros de la mesa, por haber elegido Extremadura como sede de este importante Congreso, sin que yo sea una persona versada en Derecho Administrativo, que son los elementos mínimos que hay que utilizar para poder llevar adelante la gobernabilidad de una región, mucho menos en Derecho Internacional, sí me atrevería, para terminar, a hacer una pequeña reflexión: yo creo, señores, que, mientras los soldados del mundo, por lo menos del mundo occidental, en estos momentos están engrasando sus armas para intentar solucionar conflictos provocados por lo que Ravel decía que la "ciencia era universal, el arte era nacional y la necesidad era nacionalista", que, ojalá que las armas se encasquillen, ojalá que esos soldados no tengan más necesidad de engrasarlas porque esté bien lubricado el Derecho Internacional como consecuencia de congresos como el que ustedes celebran, hoy, aquí, en Extremadura, ojalá que el fracaso de los políticos en este mundo moderno, en este nuevo orden, se vea compensado no por el éxito de las armas, sino por el éxito de las relaciones internacionales, uno de cuyos eslabones importantes es este Congreso que hoy se celebra aquí, en Cáceres, que se celebra en Extremadura.

Muchas gracias por su asistencia a Extremadura, que lo pasen bien, que se sientan cómodos, Señor, reciba nuestro respeto, nuestra consideración, nuestro cariño, nuestro agradecimiento por estar en Extremadura, muchas gracias.